

FRAGMENTO DE UN DIARIO DE BERNARDO E. PHILIPPI EN MAGALLANES (1852)

MATEO MARTINIC B. *

INTRODUCCION

La infortunada cuanto inesperada muerte de Bernardo E. Philippi, gobernador de la Colonia de Magallanes, a manos de los indígenas en el paraje Cabeza del Mar a fines de octubre de 1852, privó al país de un ilustre y abnegado servidor, y al territorio austral de un visionario y capaz mandatario que mucho podría haber realizado en el fomento y desarrollo del establecimiento entregado a su cargo.

Luego de tan trágica circunstancia y una vez que se tuvo por definitivamente perdido al gobernador, su sucesor Jorge C. Schythe dispuso recoger todos los bienes y documentos del extinto a fin de remitirlos a su hermano Rodolfo A. Philippi. Entre tales papeles debió encontrarse el Diario de Vida que don Bernardo pudo tal vez iniciar a su arribo a Magallanes en agosto de 1852.

Es sabido que la correspondencia entre ambos hermanos se perdió en el incendio de las casas patronales del fundo "San Juan", en La Unión, que tuviera ocurrencia en 1863. Sin embargo de tal circunstancia es posible que parte de la documentación haya conseguido ser rescatada del siniestro quedando en poder de vecinos del lugar, para luego pasar de mano en mano hasta sus poseedores actuales. Tal debió suceder con el Diario de Bernardo E. Philippi en Magallanes, o con parte del mismo.

Este documento de algún modo salió del país y llegó a Alemania, probablemente con otros papeles, pasando a poder del profesor Meyer-Abich, quien a su tiempo, hacia 1954 ó 1955, lo

donó al Dr. Mauricio van der Maele, de la Universidad Austral de Chile (Valdivia). Allí fue conocido por el señor Carlos H. Brinckmann, Conservador del Museo Histórico de esa casa de estudios superiores, quien amablemente nos hizo llegar una traducción del manuscrito.

El fragmento de este documento hasta ahora inédito, corresponde a una copia hecha en época indeterminada, aunque muy antigua, y contiene algunas lagunas en el texto. De ello derivamos que el manuscrito original pudo salvarse del siniestro aunque con algún deterioro, circunstancia que hizo necesaria su transcripción. El mismo comprende el lapso que va entre el 24 y el 27 de septiembre de 1852 y se refiere a una excursión de reconocimiento realizada por la costa oriental de la península de Brunswick, entre Punta Arenas y punta Santa Ana, sitio éste del emplazamiento original del establecimiento nacional en el territorio patagónico austral.

De acuerdo con las averiguaciones practicadas por el señor Julio Philippi, en 1971 fue depositado en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín un voluminoso legajo documental de los hermanos Philippi, en donde podría encontrarse el resto del Diario y otros papeles de interés para la historia magallánica.

El documento se entrega en traducción literal del alemán y glosado con algunas notas que facilitan su comprensión y permiten probar en forma indirecta la autenticidad del escrito.

Agradecemos especialmente al señor Carlos H. Brinckmann tanto el suministro de este interesante papel histórico, cuanto su traducción y los antecedentes informativos complementarios que aquí se exponen.

* Sección Historia. Departamento de Historia y Geografía. Instituto de la Patagonia. Casilla 102—D, Punta Arenas, Magallanes, Chile.



BERNARDO EUNOM PHILIPPI (1811-1852)

En uniforme de Teniente Coronel de Ingenieros de Chile. Reproducción de un cuadro en poder de doña Ruth Redlich de Philippi, por cortesía de la propietaria y de la Sra. Marta Oyarzún Philippi de Knauer.

DIARIO DE BERNARDO E. PHILIPPI
(Fragmento)

1852

Sept. 24. — También hoy día Billa¹ trajo un zorro (el tercero cazado en la trampa). Después de haber plantado la tierra con chalotas y ajos y haberse hecho además un cajón especial para la siembra de las semillas que se trajeron, se embarcaron en el bote mayor, además del personal de éste, 2 soldados: Márquez y Carasco, bajo el mando de mi ayudante, al que acompañaron el doctor Lechler² y el pintor Simón³. El personal del bote estaba armado suficientemente. El propósito era ir únicamente a Port famine (San Felipe)⁴ para cosechar allá las papas que habían quedado en tierra desde la sublevación, etc. Yo mismo monté poco después el caballo alazán y salí también acompañado de Billa (en el caballo manchado). El viento norte, favorable alejó pronto de nosotros al bote grande, el que alcancé solamente en la punta norte, ahora Fresh Waterbay. El aspecto general del paisaje era muy hermoso. Inmediatamente en la ribera baja del mar comienzan las prade-

ras arenosas, principalmente de Coyrón⁵, después de lo cual, ora en menor, ora a mayor distancia se elevan terrazas que están cubiertas en su mayor parte por arbustos, aun cuando en ellas se encuentran algunas praderas similares que están cubiertas por berberis y otros arbustos. Se puede apercibir claramente que en varias épocas, el fondo del mar se ha levantado, formando así terrazas, solo con la diferencia que aquí se encuentran algunas que de una vez se han levantado 30 a 40 pies, mientras que en Valparaíso, o mejor dicho que toda la costa occidental se encuentra en un continuo levantamiento. El golpeo de las olas también ha formado aquí una duna que corre paralela al mar, donde se junta el agua, que en primavera forma charcos, que se encuentran animados por una cantidad de patos de pocas especies. Los diferentes pequeños ríos, de los cuales algunos parecen tener suficiente agua y pendiente para mover molinos, estaban obligados de correr largo tiempo paralelos al mar, antes de que podían llegar a este último.⁶ Llamaba la atención un sendero visiblemente pisado, que corría en la arena al límite del pasto y que, según las huellas, provenía de los zorros, al que los colonos han dado el nombre de los Cerros; efectivamente encontramos pronto sus huellas en la arena. Un aspecto muy encantador ofrecía el bosque, que no posee la tupidez de las selvas virgenes de Chiloé y Valdivia, con pocos matorrales y que por consiguiente ofrece pastizales. La única dificultad que se presenta al caminante constituyen los árboles caídos. La facilidad con que el bosque prende fuego y es destruido por este completamente, facilita enormemente prepararlo para el cultivo. El bosque se compone principalmente de 3 especies de árboles, de los cuales 2 pertenecen a las hayas: *Fagus antártica*, que pierde su follaje, y *Fagus betuloides*,⁷ que suministra madera y proporciona con creces la mayor parte de la leña. Según declaraciones del carpintero alemán, su madera puede compararse, en cuanto a su resistencia con nuestro abedul, pero se deshilacha, expuesto prolongadamente a la intemperie; de los cuales, si fuesen más fuertes, podría hacerse un tejido.

1 Referencia a Francisco Villa, quien fuera relegado a Magallanes por ser desertor del Ejército. Durante el alzamiento del teniente Miguel José Cambiazo, en noviembre de 1851, se mantuvo leal al gobernador Benjamín Muñoz Gamero y a quien además acompañó en el bote con el que aquél procuraba alejarse de los sublevados, embarcación que derivó hacia la costa fueguina en donde los ocupantes fueron atacados por los onas, lo que los obligó a reembarcarse y retornar al litoral de la península de Brunswick. En la ocasión Villa y otros compañeros abandonaron a Muñoz Gamero cuando éste determinó regresar a Punta Arenas y se refugiaron en los bosques del sur de la Colonia siendo rescatados en enero de 1852 por el vapor inglés "Lima". Su lealtad le valió una vez repoblada Punta Arenas, ser designado capataz y en tal condición acompañaba en la oportunidad a Philippi y lo acompañaría en la infausta excursión hacia las pampas patagónicas en donde uno y otro serían asesinados.

2 Se trata del farmacéutico Wilibaldo Lechler, el más conspicuo miembro del grupo de inmigrantes germanos que Philippi recogiera en Corral camino de Magallanes, para impulsar con ellos la colonización.

3 Carlos Alejandro Simon, pintor alemán amigo de Philippi que invitado por éste accedió a acompañarlo a Magallanes. Con posterioridad a la excursión a que se refiere el Diario, Simon se dirigió hacia las pampas del norte de Punta Arenas, con el propósito de hacer bocetos de los paisajes y de los indígenas tehuelches. Nunca regresaría de este viaje y se presume con fundamento que fue también asesinado por los aborígenes.

4 En la época la punta Santa Ana era conocida como San Felipe y la bahía que se extiende al sur de la misma Port o Puerto Famine (actual bahía de San Juan de la Posesión), por creerse de acuerdo con la tradición que en dicho paraje se había fundado la Ciudad del Rey Don Felipe, la segunda población del estrecho de Magallanes, en 1584 por Pedro Sarmiento de Gamboa, y cuyos moradores tendrían un trágico fin.

5 Desde tiempo tan antiguo, como lo prueba el Diario, se conoce en Patagonia con el nombre común "coirón" a los pastizales donde domina la especie *Festuca gracillima*.

6 Acertada observación que en general puede referirse a las zonas de desagüe de los ríos Leñadura y Tres Pasos y que recorría Philippi, cuyas características pueden apreciarse aún hoy en día.

7 Philippi con seguridad consideró como una sola a las dos especies de fagáceas caducifolias de Magallanes y a las que no pudo diferenciar por lo temprano de la estación. De allí que las menciona como *Fagus antarctica*, siendo como son el Nire, *Nothofagus antarctica*, y la lenga, *Nothofagus pumilio*.

Cerca de la orilla del mar, estos árboles son escasos, pero en lugares protegidos, distantes de la orilla del mar, forman un bosque como no lo puede ostentar Europa, puesto que aquí hay un árbol de tal diámetro que oculta totalmente a un jinete.⁸ Ambas especies de árboles, aunque crecen entremezclados, pertenecen a los sociales, porque en grandes cantidades aparecen exclusivos, lo que también es el caso del tercer árbol de esta región, el Maitén,⁹ característico del Estrecho de Magallanes. Este árbol nunca pierde su follaje, el que por su colorido y textura, en árboles solitarios forma copas redondas y frondosas, recordando vivamente a los naranjos. Este árbol jamás crece grande, solo ocupa lugares pequeños y aislados en el bosque, pero que se distingue desde lejos. Los colonizadores lo llaman Legna dura, y sirve exclusivamente para leña de quemar y para tablonas, para lo cual es excelente. Al mencionar estos árboles, no quiero decir que no haya otros en el bosque, como por ejemplo la Corteza Winteri (Canelo)¹⁰ y una especie de Berberis que, aun escasamente, puede alcanzar el espesor de una pierna humana y que se destaca por su madera extremadamente amarilla.¹¹ Además de los arbustos ya indicados, una especie de Berberis pequeña que tiene frutos comestibles y que aparece también en Valdivia y Chiloé, llamado Calavate,¹² encontré particularmente abundante hacia Port Famine la bella Fuchsia, llamada aquí Chilco.¹³ Por varias millas se extiende el camino a lo largo de la ribera arenosa y que en esta parte apenas muestra una piedra, en cambio una gran cantidad de troncos de árboles que han sido arrojados por el mar. Hay muy pocas aves marinas, lo que contrasta sorprendentemente

con Chiloé. De vez en cuando divisamos los llamados gansos-vapor,¹⁴ que no pueden volar debido a sus alas cortas y que mueven como las ruedas de un vapor, de allí su nombre. Algunas gaviotas, las urracas de pecho blanco, en las puntas de los árboles aun sin follaje, sentadas algunas aves de rapiña, que al parecer debe haber aquí en cantidades. De animales cuadrúpedos encontré, fuera de las huellas de ciervos y zorros ya indicadas, en alguna distancia de aquí el suelo removido por numerosos hoyos, que deben ser la obra de un pequeño roedor Curara,¹⁵ fuera de esto nada. Algunas volutas de almejas, todas ellas quebradas y en lo que deben haber tenido la mayor participación los zorros que las aves marinas. Algunas especies de Murecs, Soler, Venus, Mactra y Petrella¹⁶ es todo lo que puede ostentar la playa. Por atento que observaba el suelo y también examinaba los lechos de los pequeños ríos, no encontré vestigios de carbón de piedra. Cuando habíamos doblado a caballo la punta de Santa María y llegamos cerca de la lancha, el sol estaba en su ocaso y nos alegramos de alcanzar nuestro campamento nocturno en Fresh Waterbay (Bahía de Agua Fresca). Es esta una bahía ancha, la desembocadura de un valle largo y profundo. Antes de encontrarnos con los compañeros que habían anclado en la punta sur, cazamos algunos patos, que en esta parte eran sumamente mansos y apenas se dejaban espantar por los disparos. Tuvimos que atravesar el río, bastante profundo, varias veces, en vista de que Cambiaso había hecho destruir los puentes, y llegamos a los escombros de 12 casas incendiadas, también la obra de este hombre feroz. Cerca de la playa, detrás de unos arbustos y próximo al agua, hice erigir la carpa, encender una gran fogata, y habría, a pesar de la noche fría, dormido tan bien como mis compañeros, si no me habría despertado a cada instante la preocupación por la lancha, que se encontraba anclada pero que era sacudida por el viento, por lo cual también para ella coloqué un guardia.

Sept. 25

El mar agitado dificultó bastante el embarque, y sin el soldado Márquez, que entró hasta el pecho en el agua y cargó todo, también las personas, no habría transcurrido todo tan bien. El viento favorable la alejó pronto. Simón y

8 Antes que la colonización diera cuenta de los bosques costeros fue cosa común observar en los valles fluviales del litoral sur de la península de Brunswick, como en otros puntos del territorio magallánico, ejemplares magníficos de fagáceas, lengas o coigües.

9 *Maytenus magellanica*, especie siempre verde, antaño muy común como componente del bosque húmedo y semihúmedo.

10 El canelo *Drymis winteri* ero conocido desde hacía siglos como "Corteza de Winter", en razón de las propiedades medicinales antiescorbúticas de su corteza, las que se divulgaron en Europa precisamente luego que John Winter, quien fuera capitán de una de las naves de Francis Drake, llevara las primeras muestras al viejo continente.

11 Probable referencia al michay, *Berberis ilicifolia*, cuyos ejemplares suelen mostrar gruesos troncos.

12 Calafate, *Berberis buxifolia* probablemente.

13 *Fuchsia magellanica*.

14 Estos anátidos son también conocidos como quetros o quetrus y de los mismos existen dos especies, el pato-vapor volador *Tachyeres patachonicus*, y el pato-vapor no volador, *Tachyeres ptereres*, que es la especie de más común observación.

15 *Ctenomys magellanicus*, conocido vulgarmente como "coruro", especie entonces frecuente y que habría de desaparecer de la península de Brunswick y otros lugares con la introducción de las ovejas, pues estos animales con su pisoteo destruirían sus madrigueras.

16 Respectivamente un tipo de caracol *Trophon* sp.; navajuela (Solen) *Ensis macha*?; almeja, *Eurhomales* sp.; pelecípodo no identificable; lapa (patella?) *Nacella* sp.

Dr. Lechler, mientras tanto habían tomado la escopeta y la caja de botánica, prefiriendo ir por tierra, cuando yo también hice colocar las monturas para seguirles. Previamente, y en atención a mis instrucciones, Billa había colgado víveres en un árbol, que nos deberían servir a nuestro regreso. Desde aquí la playa ya no era de arena, en su lugar aparecían únicamente ripio y piedras bastante grandes y redondas. Ya el día de ayer habíamos observado en el horizonte una humareda densa y la divisamos también hoy, pero mucho más cerca. La de ayer la atribuimos a los indígenas en San Gregorio, la de hoy me infundía en el primer momento cierto temor, que en la colonia podría haber estallado un incendio. Pero nosotros aun no nos encontramos lejos, cuando reconocimos un vapor. Nos apuramos, comunicando al pasar la noticia a nuestros compañeros, y en efecto alcanzamos Port famine media hora antes que la llegada del mismo. El gran barco a vapor, que nos vió claramente, no cumplió con nuestros deseos que anclara, sino continuó su camino.

Mi primer camino allá fué el encuentro de los esqueletos de los 4 fueguinos muertos. En el mes de marzo llegaron en 5 botes, hechos de cáscara, repletos, que llevaban alrededor de 30, entre hombres y mujeres, se habían introducido en una de las casas de los prisioneros que se habían quedado,¹⁷ y en vista de que manifestaron intenciones hostiles, se retiraron los primeros a tiempo de las casas, se armaron de garrotes y palos, mataron a 4 de ellos en la lucha, en la cual algunos de ellos fueron heridos por flechas y arcos. El esqueleto que se encontraba no lejos entre los matorrales, había sido maltrecho rápidamente por los zorros, puesto que no solo faltaban los dedos de manos y pies, sino también habían sido roídas todas las partes blandas. El cráneo había sido destrozado por los golpes bárbaros y algunos pedazos ya no pudieron ser encontrados. En las mismas condiciones se encontraban los restos de los 3 demás, que habían sido arrojados por la pendiente del norte a las rocas. Sin embargo resolvimos juntar todo cuidadosamente para llevarlo, ya que la calavera de un fueguino debe ser una gran rareza. Al atardecer llegaron también el doctor y su compañero Sr. Simon, y cansados como estaban, tratamos de contemplar el estado de

este primer punto de civilización del Estrecho de Magallanes y de Chile. A mi me embargaba un sentimiento muy peculiar, cuando reconocía cada sitio tan exactamente, por el cual había camino ese mismo mes hace 9 años, todo esto en aquel entonces en el estado original de la creación, cambiado por el hombre, por él destruido otra vez con la ayuda de los elementos.

..., pues la parte principal del castillo ostentaba algunos maderos parados carbonizados; la tierra aun no se quería revestir con verdor nuevo y exponía así de manera más notoria ... fierros, cañones, balas, clavos, etc. en gran cantidad. Este castillo presentaba todavía claramente los vestigios de un Blockhaus, que yo había construido con 5 soldados e igual cantidad de marineros, en el plazo de un mes. (el Fuerte San Felipe). Los restos revelaban que había sido agrandado considerablemente. Los terraplenes desmoronados con sus cañones, le presentaban desde afuera un aspecto muy ruinoso; 2 grandes de 18 libras, de los cuales uno se había caído, lo atestiguaban aun más. 6 - 7 casas en pie exhibían únicamente el techo y las paredes de tablas. Otro pequeño trecho lo recorrimos al embarcadero, donde un depósito aun había conservado el techo, y la armazón indicaba que también poseía ... puertas. Detras del mismo se encontraban 2 cadenas de anclas, ... alrededor de 108, tapados con carbón de piedra? Esparcidos alrededor se encontraban las cabezas de los indígenas con la piel adherida, los que (Cambiaso?) había hecho masacrar antes de embarcarse¹⁸ ... para dirigirse ... hacia ... La noche la pasamos recostados sobre algunos cajones alrededor de una fogata en una de las casas ... de la gente ...

26 Sept.

El Sr. Simon tuvo una noche muy mala, provisto de poca ropa de cama, sintió mucho frío a causa del temporal del norte, cuya fuerza aumentó de noche y que a ratos también a mi me hizo temer que toda la casa se podría derrumbar. En cuanto uno salía de la casa, se mostraba el mar con grandes y espumosas olas, el cielo gris... cubriendo ostensiblemente la montaña con nieve, ... nosotros entramos a la casa y preferimos el humo al frío que afuera se encontraba en aumento. En vista de que el tiem-

17 Una vez que Cambiaso ordenó el despoamiento de Punta Arenas, a comienzos de 1852 se dirigió con las dos naves de las que se había apropiado con rumbo al oeste. Estando fondeado en Puerto Solano (bahía Wood) hizo desembarcar con engaño a un grupo de 58 personas a las que luego abandonó. Esta gente marchó por tierra en demanda de Punta Arenas y en el camino se refugió entre las ruinas de Fuerte Bulnes. Estando allí tuvo ocurrencia el suceso lamentable que relata Philippi.

18 No se conoce otro atentado contra los indígenas por parte de Cambiaso que el crimen de que fueron víctimas en Punta Arenas, algunos patagones. De allí que estimamos que los restos a los que se refiere Philippi hayan correspondido más bien a los alakalufes que tuvieron el encuentro armado con el grupo abandonado por aquél.

po de ninguna manera quiso mejorar, estábamos todos de muy mal humor, pero a pesar de esto fuimos antes del crepúsculo a la playa, a fin de aprovechar la marea baja, donde vimos los restos de un ... bergantín. Yo recogí ... algunos ... y ... fui tan feliz de encontrar algunos ... vivos, aunque también estos se quebraron.

27 de Sept.

A pesar de que seguía reinando un fuerte viento, me embarqué temprano en la lancha y traté de cazar con ... los ..., pero ni siquiera una concha, y menos aun ... En cambio descubrí primero una rueda y después el carro de la pólvora y otra rueda del carro de las municiones. Yo envié en seguida toda la tropa al papal. Casi olvido de mencionar que habíamos ido a la orilla opuesta, pasando por la parte pantanosa de la bahía, encontrando allí una sepultura fresca en el lugar de sepultaciones antiguo, simplemente cercada con remos viejos, pero que no exhibía ningún nombre. Hace años habían aquí 8 - 9, entre ellos una de oficiales ingleses, ... y, ..., pero que habían sido trasladados al cementerio de la colonia, que fué, al parecer, el único punto, que ... y su gente habían respetado.¹⁹ Al mismo tiempo con el doctor y Sr. Simon, quien se encontraba de muy mal humor por no haber podido ver al ..., emprendí el regreso, también a caballo. Después de haber dejado a mi ayudante las órdenes pertinentes de que, en cuanto hubiera cosechado la suficiente cantidad de papas para cargar el bote, se fuera a vela con el primer viento favorable a ..., y so-

lamente en el caso más propicio no dejar atracar en... Sería una hora después del crepúsculo, cuando llegué a este último punto con Billa, escogí un bonito lugar para ..., hice una gran fogata y solo entonces fuimos para hacer un reconocimiento. El ..., que Billa en previsión había colgado de un árbol para que nos sirviera de comida, fué presa de los zorros, que con esfuerzo habían subido al árbol inclinado, lo que podía verse en la corteza rasgada. De los sacos papeiros que había dejado ..., habían quedado solo pocos; los prisioneros rezagados los habían vendido todos al barco. Un camino inútil para cazar patos ... nuestro objetivo, puesto que a varios disparos solo cayó uno. Ya comenzábamos a dudar de la llegada de nuestros compañeros, cuando a la caída de la noche escuchamos algunos disparos que anunciaban su llegada. En previsión habíamos llevado harina tostada y una botella de aguardiente, en caso contrario habríamos tenido una comida muy pobre. Suficientemente cubierto, dormí espléndidamente, no así mis compañeros, que tenían poco para protegerse, y menos aún Sr. Simón.

28 Sept.

COMENTARIO

Aunque es muy escasa la información documental conocida sobre el período refundacional de la colonia magallánica y que precisamente comprende el lapso de la presencia y actividad del gobernador Bernardo E. Philippi, el antecedente transcrito es insuficiente dado su carácter de fragmentario como para aportar noticias sustanciales. Con todo y no obstante su brevedad es posible a través del mismo apreciar el grado de daños y tropelías que se cometieron a raíz del motín de Cambiaso y que acrecentó la ruina de la Colonia con tanto esfuerzo establecida por el gobierno de la República.

En otro orden el documento permite advertir las excelentes condiciones de observador naturalista que poseía Bernardo Philippi, característica que, de no haber tenido ocurrencia su asesinato, habría hecho posible un cabal aprovechamiento de los recursos del territorio magallánico para su desenvolvimiento colonizador.

19 Se refiere a la costa de la actual bahía de San Juan de la Posesión, el Fort Famine de los ingleses, donde Philip Parker King había tenido su base en tierra entre 1826 y 1828. En ese paraje fue sepultado el infortunado comandante Pringles Stokes, con cuyos restos se estableció el que con el tiempo sería llamado "Cementerio de los Ingleses" y donde ocasionalmente fueron enterrados hombres de mar de esa nacionalidad que habían fallecido durante la navegación por el estrecho de Magallanes. La afirmación de Philippi respecto del traslado de los restos de los allí sepultados aporta un antecedente desconocido.